

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

Lo menos que puedo decir es que, en estos últimos tres años como Ministra Congregacional he disfrutado y apreciado los momentos que he pasado con todas nuestras hermanas en cada uno de nuestros países. Ha sido una bendición para mí haber tenido la oportunidad de estar presente con ustedes. A menudo, mi agenda está llena de deberes administrativos, responsabilidades financieras, reuniones de la junta, etcétera, sin embargo, me aferro a la creencia de que mi primera responsabilidad y llamado es a nuestra vida, nuestra espiritualidad y nuestra misión juntas, como hermanas.

La cantidad de responsabilidad, el trabajo y los viajes a veces han sido desalentadores. He mejorado en mantener un equilibrio entre el trabajo y el tiempo libre, lo cual es muy importante. Estoy agradecido por el apoyo y la presencia de los demás miembros del Liderazgo Congregacional, del personal y de tantos otros. Es útil y reconfortante saber que hay tantas personas calificadas que comparten este trabajo de liderazgo.

Entonces, ¿qué ha pasado con las directivas específicas del Capítulo 2021, ¿dónde hemos estado?

Creo que lo más importante para nosotras, junto al equipo de liderazgo, responder a un llamado y fue a la transformación a lo largo del capítulo. Este se convirtió en el tema central de nuestras primeras reuniones después del Capítulo 2021. Para mí, el primer párrafo de la declaración se convirtió en el principio rector de nuestras conversaciones. "Conducidos por el Espíritu Santo a la conversión interior y a la transformación de toda la vida, debemos responder a las nuevas realidades de nuestro mundo..."

En la Asamblea Transformadora, Ted planteó las siguientes preguntas:

- ¿Qué es lo que realmente estás buscando?**
- ¿Cuál es su objetivo final para un futuro lleno de esperanza, personal y comunitariamente?**

Nuestra respuesta fue:

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

- **"Queremos 'elegir la vida', así como revitalizar nuestra misión, comunidad y relaciones entre nosotros y con los demás".**
- **"Tenemos un profundo aprecio por nuestro carisma y la necesidad de él en nuestro mundo herido".**
- **"Evitamos las conversaciones íntimas sobre lo que honestamente sentimos".**
- **"Tememos soltar y no nos involucramos en el duelo que necesitamos hacer juntos".**

Son palabras que llevo en el corazón. Resuenan dentro de mí y me han impulsado a seguir adelante.

Habiendo servido en el liderazgo durante muchos años. Creo que necesitábamos hacer este trabajo de conversión y transformación juntos, y de maneras muy diferentes a las del pasado. Las estructuras de trabajar en comités, o en proyectos separados o en silos, o trabajar de arriba hacia abajo no tocarán nuestras vidas, individual y comunitariamente. No nos desafiarían a discernir juntos nuevas y creativas oportunidades para que podamos dar a luz a una nueva vida.

Entonces, la pregunta es ¿por qué CARE?

Personalmente, esta pregunta me trajo de vuelta a esos comentarios de evitar las conversaciones íntimas, el miedo a soltar y mantenernos tan estoicamente, sin permitirnos llorar juntos.

Al reflexionar sobre el dolor, me conmovió esta cita: "El dolor es como el océano; Viene en olas que fluyen y refluyen. A veces el agua está en calma y a veces es abrumadora. Lo único que podemos hacer es aprender a nadar". — Vicki Harrison

En tiempos de duelo, he descrito el dolor y la pérdida como si vinieran en oleadas. Experimenté un dolor intenso cuando mi hermano Jim murió inesperadamente hace 14 años. La tristeza me abrumaba como si me estuviera ahogando. No podía respirar lo suficiente para cantar. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo y con el apoyo de amigos y familiares, la sensación de levantarme de esa oscura profundidad y encontrar mi aliento se hizo palpable.

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

¿Cómo podemos aprender a nadar juntas a través de las tormentas y los mares turbulentos del duelo por la muerte de nuestras hermanas, nuestros familiares y seres queridos? A medida que dejamos los lugares consagrados por el tiempo y dejamos de lado los ministerios que ya no podemos hacer por nosotros mismos, ¿cómo navegamos los sentimientos de angustia, angustia y tristeza? ¿Cómo invitamos a otros a compartir y animarnos con nuevas visiones, percepciones y esperanza?

¿Por qué CARE? En mi experiencia de vivir en comunidad, ha habido momentos en los que las conversaciones y las relaciones eran una lucha, especialmente en nuestras conversaciones entre nosotros sin juzgar ni ponernos a la defensiva. En CARE, he escuchado a hermanas hablar sobre sus experiencias de dolor y dolor viviendo en comunidad.

A veces, estas situaciones difíciles conducen a la desconfianza y al distanciamiento, de modo que vivir solo o en grupos muy grandes se vuelve más fácil, porque no hay que estar tan comprometido. El espacio y la distancia se convierten en seguridad, aislándonos de los encuentros que han sido y pueden ser dolorosos.

Personalmente, he experimentado críticas hirientes y sentenciosas a lo largo de los años. Con la ayuda de la dirección espiritual y la consejería, he decidido intencionalmente que no sería ignorado, menospreciado o dejado de lado. Vine a la vida religiosa para vivir en relación con ustedes, mis hermanas y otros.

Al haber participado en todas las sesiones de capacitación de CARE, he escuchado a las hermanas hablar abiertamente, algunas por primera vez en grupos grandes. Han compartido sus experiencias, sus heridas, luchas y pérdidas del ministerio y de sus seres queridos. Hemos hablado y compartido entre nosotros de manera más íntima y abierta. Creo que este intercambio continúa en los grupos pequeños y en otras conversaciones, como nuestros grupos y los grupos de Trabajo Interno.

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

Me hago las siguientes preguntas a mí mismo y se las hago a ustedes:

- ¿Cómo trabajamos yo y yo a través de las dificultades, las diferencias y el conflicto con las habilidades que hemos aprendido para no continuar con el dolor y la desconfianza?

- ¿Cómo mantenemos estos procesos, aprendizajes y conversaciones a medida que la vida continúa desarrollándose?

- ¿Cómo continuamos y nos involucramos y comprometemos más profundamente con nuestros Asociados y nuestros Socios en la Misión?

Mi mayor miedo es que si no seguimos avanzando, seguimos hablando y seguimos trabajando juntos, simplemente nos rendiremos.

Elegiremos la seguridad y la distancia. Quiero elegir la vida. Quiero queelijamos la vida.

Yo estaba afiliada a Holy Cross en el Bronx cuando las hermanas acababan de regresar de un Capítulo que discutía las opciones de Extinción, Supervivencia Mínima o Revitalización. Al principio, hace 50 años, no lo entendía del todo, pero estaba profundamente agradecido de que eligieras la revitalización. Sigue siendo mi esperanza y deseo que revitalicemos nuestra misión y alimentemos nuestra vida en comunidad.

Sé que nuestro carisma es necesario. Lo veo en Jamaica en la pasión y la convicción de nuestras hermanas y de quienes se asocian con ellas mientras animan y continúan fomentando la presencia y el ministerio franciscano que ha servido al pueblo de Jamaica estos 145 años.

Lo veo en Brasil cuando nuestras hermanas participan en la Campaña de Fraternidad, la Campaña de Fraternidad en la iglesia en Brasil con su énfasis en la Transformación Social para todas las personas y especialmente para los jóvenes. Lo he presenciado en los esfuerzos críticos para hacer que nuestro hospital Santa Casa sea sostenible, ya que brindan servicios esenciales a las personas. Estoy profundamente agradecido por la asociación que ha comenzado con el Hospital St. Joseph en Tampa y BayCare.

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

Lucy Cardet y yo pasamos un tiempo el año pasado en Bolivia con María y Elvira. Me siento humilde en su fiel vida y en su servicio a los pobres, especialmente a la gente de Pedregal. Su presencia, ministerio, dedicación y apoyo a las personas que realmente viven en la periferia de la ciudad de La Paz, habla de su compromiso con la sencillez franciscana y la pobreza.

Lo presencié en Florida cuando nuestras hermanas se unieron para la difícil conversación y la decisión de cerrar el Convento de Santa Isabel y su voluntad de liderar la búsqueda de un nuevo propósito y misión para ese espacio. Aquí en la Casa Madre, lo veo en las actividades y proyectos realizados por los artesanos, en las colectas para la Casa del Calentamiento, la Casa Génesis y la Ducha de María, recaudando fondos y proporcionando ropa y artículos de primera necesidad a los pobres y necesitados de la zona.

Estoy agradecido de haber pasado un tiempo en Mozambique con Liliane, Eurípides y Abadía. A los pocos meses de su llegada, estaban profundamente arraigados en la comunidad, compartiendo su presencia y sus dones, asociándose con la gente y la juventud de Maganja. Me enorgulleció escuchar del Obispo Holario que nuestras hermanas saben cómo vivir y hacer misión.

Creo en nuestro deseo de relaciones e intimidad. Lo experimenté en un intercambio profundo durante la capacitación de CARE. En muchas interacciones personales continuas con hermanas, estoy agradecida de ser invitada a su trabajo de duelo del alma. Este para mí es un lugar sagrado donde aprendo de nuevo los caminos de la atención, la apertura y la compasión.

He derramado muchas lágrimas juntas mientras llorábamos y celebrábamos que nuestras hermanas transitaban hacia el amor de Dios, y recientemente sentí el dolor de la muerte repentina e inesperada de Norma Matthews y nuestro hermano franciscano Dan Riley. Abrazamos tierna y en oración a Cindy, a su familia y a nuestros frailes mientras permitimos que el duro aguijón de la muerte rompa nuestros corazones para que se derrame un amor sin límites.

Encuentro – Reflexión sobre el liderazgo e invitación al diálogo

Creo en lo que dijimos en el Capítulo 2021, que nuestro futuro radica en nuestra voluntad y capacidad de comprometernos juntos y hacer el trabajo duro, el trabajo del alma de la conversión y la transformación.

Y así, al concluir esta reflexión, nos dejó con la pregunta. ¿En quiénes nos convertiremos y cómo llegaremos ser y qué debemos hacer?

**Margaret Magee osf
Reunión congregacional
29 de julio de 2024**